

E

Editorial

Remunicipalización del vertedero El Molle

El alcalde Jorge Sharp confirmó la idea de que la comuna de Valparaíso recupere el control de la gestión de residuos.

Los meses finales en la administración de un alcalde suelen estar llenos de reflexiones sobre las oportunidades perdidas, los proyectos pendientes y las promesas que nunca pudieron materializarse, pero a veces, cuando el alcalde busca proyectar su vida política más allá de las fronteras de su comuna o su candidato protegido tiene una contienda difícil, surgen otras tentaciones. Una de ellas es anunciar proyectos que, en el mejor de los casos, podrán materializar sólo inicialmente o, en el peor, dejarán a la administración entrante con un problema mayor.

Eso es lo que bien podría ocurrir en Valparaíso con el anuncio hecho por el alcalde Jorge Sharp de remunicipalizar la administración del relleno sanitario de El Molle, que hace más de veinte años se encuentra en manos de privados. Aunque no es sorpresa para nadie la intención del alcalde, sus ideas son bastante menos ambiciosas de lo que aparentan, ya que el municipio no debe ejercer

Sharp tendrá que hacer dicho esfuerzo consciente de que el nuevo alcalde o alcaldesa de Valparaíso podría tomar un rumbo distinto, sin merecer ningún reproche.

ninguna acción específica para tomar el control del relleno sanitario. Le basta con dejar que expire la concesión actual, a cargo de la trasnacional francesa Veolia, para recuperar las responsabilidades asociadas al manejo de El Molle, el principal recinto de recepción de desechos domiciliarios en el

Gran Valparaíso, donde llegan las basuras de diez municipios, incluidos Santo Domingo, San Antonio, Cartagena, El Quisco, El Tabo, Algarrobo, Casablanca, Viña del Mar, Concón y la capital regional.

Como la concesión de Veolia termina el 4 de octubre, el municipio de Valparaíso deberá acelerar la instalación de expertos, técnicos, funcionarios y externos capaces de reemplazar las funciones que realiza actualmente una firma especializada a nivel internacional en su rubro. Más aún, Sharp tendrá que hacer dicho esfuerzo consciente de que el nuevo alcalde o alcaldesa de Valparaíso podría tomar un rumbo distinto y retomar la idea de una concesión para uno de los desafíos más importantes y menos analizados en el debate público que tiene Valparaíso por delante: qué hacer con El Molle.